

La prensa  
en el  
sistema rector

IV

#### IV.I. Condiciones generales del entorno.

Los análisis previos tratan de descubrir el alcance tecnológico de la reconversión de la prensa. No obstante, con el criterio sistémico que inspira este trabajo, parece necesario referir, aunque sea brevemente, las variables de entorno en las que el fenómeno se produce y, a la vez, teniendo en cuenta las interacciones entre los elementos del sistema, el papel que la tecnología está jugando en el cambio de modelo y el nuevo rol asignado a los medios de comunicación en ese contexto, especialmente a la prensa de influencia rectora.

Este capítulo ha sido construido a partir de tres trabajos previos y recientes, en los cuales se pone de manifiesto la necesidad de una revisión del marco de referencia de la acción comunicativa; la incidencia de la acción comunicativa en la definición de los modelos de relaciones humanas; el papel de la tecnología como interfaz sistémico dinámico, etc.<sup>[46]</sup>.

Las dos últimas décadas han conocido un proceso de adaptación de los medios de comunicación y su función en la sociedad a un nuevo modelo. La expansión del fenómeno de la comunicación, hasta alcanzar niveles de centralidad e, incluso, adjetivar la que se define como *sociedad de la información*, afecta a un conjunto de actividades que desborda la definición mediática.

<sup>[46]</sup> DÍAZ NOSTY, B., "La prensa y la acción rectora", en *La UE en los medios de comunicación*, Fundesco, Madrid, 1994, págs. 11 y ss.; "Análisis de flujos en la prensa de inducción rectora", en *Los medios en la construcción de la unidad europea*, Fundesco, Madrid, 1993, págs. 39 y ss.; "Los medios en el sistema rector", en *Comunicación Social 1994 /Tendencias*, Fundesco, Madrid, 1994, págs. 17 y ss.

## IV. LA PRENSA EN EL SISTEMA RECTOR

Condiciones generales del entorno sistémico

No obstante, en el campo concreto de los medios, introduce una profunda transformación que afecta al conjunto de los actores que intervienen en el mismo, con una reasignación de roles y nuevas interacciones con el sistema social.

Esta recalificación de la función y del alcance de los medios, dentro de un más vasto y estratégico campo de la actividad de la comunicación artificial o mediada, se produce en un marco de relaciones complejo, del que pueden distinguirse realidades en proceso de evolución, nuevos fenómenos, cambios consolidados respecto de escenarios precedentes, etc. En este sentido, ya se puede advertir un triple fenómeno de entorno que condiciona directamente la vigencia, el vigor y la función de los medios en ese nuevo paisaje, en el que éstos adquieren un protagonismo renovado, incluso en la construcción de ese mismo paisaje.

Existe una relación directa, una interacción permanente de las transformaciones sociales, el cambio de horizonte histórico y la aparición de nuevos agentes rectores con la evolución y nuevo papel asignado a la comunicación en general y a los medios en particular.

Esos aspectos clave, que amparan o integran otros fenómenos derivados y desencadenan una compleja sucesión de efectos transformadores, son: la crisis ideológica, la impregnación tecnológica y la transformación del Estado democrático. Del análisis de los tres enunciados se pueden obtener pistas valiosas para entender el nuevo papel de los medios; la decisiva importancia de la tecnología como definidora, incluso, del alcance y ámbito de la extensión comunicativa; el papel subsistente de la prensa, en sus diferentes modalidades de proyección segmentada sobre las

## IV. LA PRENSA EN EL SISTEMA RECTOR

Condiciones generales del entorno sistémico

audiencias, dentro de un amplio abanico de concurrencia en el mercado de los medios.

### *a) La crisis ideológica.*

Concebida en un sentido amplio, como crisis de ideas, de imaginación, y, en un sentido formal, como pérdida de la pluralidad de los modelos de construcción, interpretación y transformación de la realidad. Aspecto que va íntimamente ligado al alcance de los medios, entre cuyas funciones se cuentan las de la construcción simbólica de la realidad, la creación de opinión y la inducción de respuestas dinámicas en la vida del sistema social.

La crisis ideológica comporta un reduccionismo de la riqueza de las ideas, de la profundidad espiritual en sus múltiples enfoques, de la pluralidad vertebradora de respuestas diferenciadas, y la definición de una tendencia nuclear, no formalizada como ideología dominante y casi excluyente, cuyos valores centrales hacen referencia al mercado. Estos valores se revisten de estímulos y gratificaciones morales que magnifican lo económico como factor singular del éxito individual y social y determinante de la riqueza humana.

"Jugando con las palabras, diremos que se ha pasado de la hegemonía de la razón de Estado a la supremacía de la razón social. Las normas y las referencias del Estado-providencia, del servicio público y del juego condicionante de las fuerzas sociales han cedido, tendencialmente, el sitio al interés privado y al libre juego de las fuerzas del mercado (...) ...el hecho de que la empresa y la libertad de emprender se hayan convertido en el centro de gravedad de la sociedad ha redistribuido las jerarquías, las prioridades y el papel de los actores. En resumen, lo que ha cambiado es el

## IV. LA PRENSA EN EL SISTEMA RECTOR

Condiciones generales del entorno sistémico

modo, en su conjunto, de producir el consenso, de fraguar la voluntad general (...) Este proceso de aparición social del actor empresarial y de sus referencias está alimentado por la desreglamentación, a la vez que la alimenta (...) El proceso de desreglamentación sólo puede entenderse como la promoción de otro tipo de organización social, otro modo de relacionarse los individuos, los grupos, las sociedades y los Estados-naciones. También es otra forma de hacer teoría y de pensar, o no pensar, la sociedad"<sup>[47]</sup>.

Los valores del mercado aparecen, incluso, como razón exclusiva de subsistencia social, frente a las posiciones arriesgadas de la marginalidad crítica, dentro de un esquema de reduccionismo a la base dos de la nueva racionalidad tecnoló-

<sup>[47]</sup> MATTELART, ARMAND, *La comunicación-mundo*, Fundesco, Madrid, 1993, pág. 238 y 239.

## IV. LA PRENSA EN EL SISTEMA RECTOR

Condiciones generales del entorno sistémico

gico-informática, que contempla las bitendencias, el maniqueísmo, la integración/exclusión, etc.; esto es, una cierta disciplina de dominación, inducida desde la fascinación y la seducción de un proyecto tecnológico redentor.

Esta transformación del marco previo de pluralidad de las ideas en un gran zoco de pluralidad de los objetos, de los consumos, de las opciones de consumo, afecta directamente a los medios, que pierden su original adscripción y definición ideológicas, como creadores/gratificadores de opiniones plurales y reduce su oferta a *más de lo mismo* o, lo que es igual, a variaciones limitadas sobre un estrecho margen de oscilación

## IV. LA PRENSA EN EL SISTEMA RECTOR

Condiciones generales del entorno sistémico

ideológica, entre la conservación y la modernidad *light*. La tenue diferenciación ideológica puede convertirse, incluso, en un factor más de segmentación del mercado, de acuerdo con un modelo de alternancia duopolística, residuo legitimador de la supervivencia de la democracia.

La sustitución de otros valores por la dominante mercantil no sólo reduce o modula la creatividad a instancias del mercado, sino que provoca una grave depreciación de la diversidad cualitativa o, dicho en términos ideológicos, del pluralismo.

### *b) La impregnación tecnológica.*

Este es uno de los nuevos factores que se proyecta como tendencia fuerte en la construcción de un nuevo modelo de las relaciones sociales, industriales, económicas, etc. Es, frente al anterior (crisis ideológica), que marcaba niveles de carencia y

## IV. LA PRENSA EN EL SISTEMA RECTOR

Condiciones generales del entorno sistémico

crisis, un factor positivo y de ocupación de espacios abandonados por las viejas formulaciones o, simplemente, de expansión de la capacidad de acción del hombre sobre sus entornos y de comunicación con los mismos. La tecnología, como núcleo en el proceso de transformación/conservación, consigue, mediante la impregnación de las relaciones sociales, formas de vertebración, control y conducción, a la vez que actúa como ilusión y estímulo de la renovación secuencial de la oferta del mercado.

Planteada como solución de globalidad<sup>[48]</sup>, la tecnología, con su optimismo posibilista, seduce a una sociedad ideológicamente desvertebrada y desarrolla un discurso de acompañamiento que adquiere el carácter de ideología tecnológica, donde predominan los valores de orden, progreso, integración, eficacia, productividad, sinergia, optimización, interactividad, confort, seguridad/control, etc. Una realidad asistida por ordenador, trazada por el discurso tecnocéntrico, que estimula una especie de conciencia empírica racional y hasta una pretendida gestión científica.

"Desconocer que una tecnología -ha señalado NEIL POSTMAN- viene equipada con un programa de cambio social, insistir en que una tecnología es neutral, asumir que una tecnología es siempre amiga de la cultura es, en este momento, una insensatez pura y simple (...) Aquí está la ideología sin palabras y tanto más poderosa por su ausencia. Todo lo que se necesita para mantenerla unida es un público que cree devotamente en lo inevitable del

<sup>[48]</sup> "...me parecen particularmente incisivas tres tendencias que caracterizan la evolución de los sistemas sociales de hoy en día, o sea la "planetarización", las transformaciones a nivel de actuación política y en los sistemas políticos, y, por último, el rol que en estos cambios desarrollan los sistemas de conocimiento, entendidos como bienes del conjunto de los ciudadanos" (WOLF, MAURO, *Los efectos sociales de los media*, Paidós, Barcelona, 1994, pág. 51).

## IV. LA PRENSA EN EL SISTEMA RECTOR

Condiciones generales del entorno sistémico

progreso. Y en este sentido, todos los estadounidenses somos marxitas, porque creemos que la historia nos mueve hacia un paraíso preordenado y que la tecnología es la fuerza que hay detrás de ese movimiento"<sup>[49]</sup>.

### c) *La crisis del Estado democrático.*

La reducción del pluralismo ideológico, esto es, de la base estructural del pluralismo, y la gestión tecnologizada de la sociedad chocan frontalmente con el *viejo* sistema democrático, del que se destaca su obsolescencia funcional y se crean las condiciones para la desconfianza cívica. Una crisis alimentada por la propia acción de los representantes políticos, convertidos en agentes de la demolición del Estado y de su transferencia progresiva hacia soluciones de gestión privada. Se asiste a un cambio soterrado, pero eficaz y persistente, de los agentes centrales del sistema (véase gráfico 2), con desprecio, en ocasiones, de la legitimidad de las instituciones, su grado de representatividad y hasta del concepto último de la soberanía<sup>[50]</sup>.

Este cambio se apoya en una acción ideológica que cubre el

<sup>[49]</sup> *Divertirse hasta morir. El discurso público en la era del "show business"*, Eds. de la Tempestad, Badalona (Barcelona), 1991, pág. 165. Sobre el determinismo tecnológico, véase el muy interesante libro de Merrit, R. /Marx, Leo (eds.), *Does Technology Drive History?*, The MIT Press, Cambridge, Mass., 1994.

<sup>[50]</sup> "Existen unas mutaciones internas al sistema político que contribuyen a evidenciar y enfatizar el papel de las comunicaciones de masas en términos diferentes de los de conseguir efectos de persuasión durante las campañas electorales. Una interconexión más estrecha entre el sistema político y media han acentuado la atención sobre sus efectos, y una confirmación de este *trend* se obtiene observando la presencia en la investigación mediológica de los modelos de la *agenda-setting* o de la *espiral del silencio*" (*Op. cit.*, págs. 54 y 55).

Relacionados con la nueva dimensión de los medios en el entramado político y social, así como sus consecuencias sobre la sociedad democrática: ENTMAN, ROBERT M., *Democracy without Citizen*, Oxford University Press, Nueva York, 1989; MERMET,

## IV. LA PRENSA EN EL SISTEMA RECTOR

Condiciones generales del entorno sistémico

vacío dejado por las ideologías en retirada, y proclama la globalidad de la acción -escenarios globales, mercados globales, medios globales...-, gracias, precisamente, a la capacidad de expansión tecnológica. Pero no sólo se proyecta geográficamente en su voracidad colonizadora, sino que amplía los escenarios de gestión a costa de la privatización de espacios públicos y una acción desestabilizadora que acosa a la Administración por corrupta, ineficaz, gravosa, opaca, lenta, antigua, interventora...

La racionalidad tecnológica anuncia nuevos sistemas de gestión, esteriliza la diversidad ideológica como disfunción para el mejor de los progresos, modula la movilidad biográfica de los individuos, estimula y satisface sus necesidades y, a la vez, les desposee de buena parte de su condición de ciudadanos para magnificar la de consumidores o clientes. Estas circunstancias descubren la aparición de nuevos derechos o jerarquías de derechos -los derechos del cliente-, los derechos previo pago o de peaje, la hiperreglamentación mercantil y la privatización del amparo.

"Se quiera o no se quiera -ha escrito MATTELART-, la era de la industria y de la sociedad de la información es también, cuando no se contenta uno con la mirada miope de sus profetas, la producción de estados mentales, la colonización de lo mental. Lo cual obliga a pensar de forma diferente la cuestión de la libertad y de la democracia. La libertad política no puede

---

GÉRARD, *Démocrature. Comment les médias transforment la démocratie*, Aubier, París, 1987; VIRIEU, FRANÇOIS-HENRI DE, *La médiacratie*, Flammarion, París, 1990; WRISTON, WALTER B., *The Twilight of Sovereignty. How Information Revolution Is Transforming our World*, Scribners, Nueva York, 1992.

#### IV. LA PRENSA EN EL SISTEMA RECTOR

Condiciones generales del entorno sistémico

quedarse en en el derecho de ejercer su voluntad. El problema cada vez más fundamental es el del proceso de formación de esa voluntad"<sup>[51]</sup>.

En el gráfico 2 se expresa un nuevo esquema teórico, en el que se reconocen actores y se asignan roles, de acuerdo con un proceso de síntesis de las observaciones del entorno. En primer lugar se descubre el enunciado genérico "sistema rector", integrado básicamente por los aglomerados de poder estable, con posición prevalente, que se proyecta a través de valores dominantes e intereses específicos. Su centralidad se ve acrecentada por la erosión inducida sobre el sistema tradicional de representación, el control de la tecnología expansiva y la ocupación de espacios de poder y gestión antes reservados en exclusividad a los Estados.

En este nuevo panorama, que no es más que una expresión del triunfo del liberalismo mercantil, los medios de comunicación cobran una importancia decisiva, como parte o extensión institucional del sistema rector, en las funciones de definición pública del *star system*, validación/legitimación del tránsito por el sistema, socialización/adscrición, inducción de hábitos, necesidades, etc., estimulación consuntiva e, incluso, como elemento imprescindible de confort y sosiego en las interrupciones del ciclo productivo, mediante los satisfactores del ocio por ellos ofertados.

<sup>[51]</sup> *Op. cit.*, pág. 260.

## IV.2. El papel central de los medios.

Los medios de comunicación aparecen en este esquema como parte integrante del sistema rector, directamente relacionados con los intereses centrales o comunes del conjunto de sus elementos. Su función instrumental adquiere un protagonismo relevante, al producirse una transferencia progresiva de una parcela de los mecanismos convencionales de gestión y representación política al propio sistema de comunicación, en su calidad de interfaz entre el sistema rector y la sociedad real. Desde el nuevo papel o papel reforzado de los medios y su interacción con las audiencias/consumidores, se descubren formas de compromiso social, de arbitraje y control, e, incluso, de tutela de determinados actores políticos, intereses específicos, etc.<sup>[52]</sup>.

En los últimos años, los grandes imperios de la comunicación han nacido o crecido, en muchos casos, al calor de una conjunción de intereses económicos que, a través de los medios, proyectan soluciones políticas, a su vez tributarias, desde la acción de gobierno, del decisivo papel jugado por aquellos.

<sup>[52]</sup> De interés para este capítulo, entre otros, los libros: ALTSCHULL, HERBERT, *Agents of Power. The Role of the News Media in Human Affairs*, Longman, Nueva York, 1984; BAGDIKIAN, BEN H., *Media Monopoly*, Beacon Press, 2ª ed., Nueva York, 1994; DUPUIS, X. (ED.), *Economie et culture. De l'ère de la subvention au nouveau libéralisme*, La Documentation Française, París, 1990; GIORDANO, EDUARDO / ZELLER, CARLOS, *Europa en el juego de la comunicación global*, Fundesco, Madrid, 1988; SAPERAS, ENRIC, *Los efectos cognitivos de la comunicación de masas*, Ariel, Barcelona, 1987; RODA FERNÁNDEZ, RAFAEL, *Medios de comunicación de masas. Su influencia en la sociedad y en la cultura contemporáneas*, CIS, Madrid, 1989.

#### IV. LA PRENSA EN EL SISTEMA RECTOR

El papel central de los medios

La figura del australiano Rupert Murdoch y la expansión de News International en el Reino Unido aparecen relacionadas con la acción de inducción política de *The Times*; el binomio Murdoch-Thatcher es un buen ejemplo de las llamadas sinergias dentro del sistema. La carrera de Silvio Berlusconi en la escena italiana tuvo su amparo en la amistad con Bettino Craxi. Leo Kirch, magnate de las televisiones privadas en Europa, socio de Berlusconi y hombre fuerte de Axel Springer -*Die Welt*, *Bild Zeitung*, etc.- se proyecta desde el mutuo cobijo mantenido con Helmut Kohl.

La dependencia que el sosiego político tiene de la acción de los medios explica, en ocasiones, la laxitud y extremada tolerancia que se observa en la actuación de las Administraciones en materias que afectan a los intereses crecientes de los grandes grupos de comunicación, cuando no favorece directamente los procesos de expansión/concentración a través de concesiones, licencias, etc., dentro del amplio espectro de diversificación del negocio que abre el escenario de los multimedios y de los nuevos servicios.

### **IV.III. La prensa de influencia rectora, como modelo de vertebración del sistema central**

Al insinuar, aun cuando sea como simple especulación teórica, la posibilidad de la desaparición de la prensa, cabe hacerse algunas preguntas, pertinentes y necesarias desde los campos de la teoría de la comunicación, de la ciencia política, de la sociología. La muerte de los diarios a manos del audiovisual, como primera hipótesis, y, más tarde, de la telemática, no llevó nunca, o al menos desconocemos el planteamiento, a ningún requerimiento científico sobre el vacío sistémico que tal circunstancia provocaría en el modelo social dominante y en las relaciones e interacciones entre sus elementos constitutivos, subsistemas, entornos, etc.

Hoy, precisamente cuando es mayor el grado de evolución tecnológica, ya no se plantea una defunción radical de la prensa y, aún menos, a manos de otro medio. El concepto de complementariedad multimediática y, como veremos, la convergencia tecnológica, llevan a otro tipo de expansiones comunicativas, incluso entre los periódicos.

En los horizontes de la concurrencia en el hipersector de la información y la comunicación, cabe entender ciertos reajustes, transferencias de parcelas o soluciones emergentes. Así, es posible que la prensa más ligera, menos comprometida con la información, pueda verse erosionada por otras soluciones de entretenimiento. Más difícil parece, no obstante, la desaparición del espacio que hoy ocupa la prensa de influencia rectora, y menos aún si no se vislumbra una alternativa en el horizonte.

## IV. LA PRENSA EN EL SISTEMA RECTOR

La prensa de influencia rectora

Una alternativa que debería, cuando menos, cumplir con sus objetivos de vertebración social, y no de la sociedad como un todo, sino de sus clases rectoras, como fuente de la inducción del discurso dominante, ejercida a través de otros elementos del sistema de medios.

En recientes estudios hemos abordado el papel de la prensa de calidad, termino que se autodefine y no requiere mayores explicaciones sobre su sentido y alcance. Parece oportuno, a la vista de los reajustes mediáticos, distinguir ese papel, tanto en la vida social como en el propio sistema de medios, por cuanto, además de las concepciones tecnocéntricas, pueden encontrarse razones argumentales significativas que complementen el trazado de los escenarios tendenciales sobre el futuro de la prensa. Existen, sin embargo, no pocas aproximaciones al concepto de prensa de calidad, en ocasiones catalogada bajo otras denominaciones convergentes, en las que se destacan aquellos medios que sobresalen por el rigor, la seriedad, la credibilidad y, en consecuencia, por la influencia que ejercen sobre los sectores más cualificados de la vida política, económica y cultural de un país.

Esta definición, que no pasa de ser una primera aproximación, no contradice la visión que JOHN C. MERRILL tiene de la que denomina "prensa de élite"<sup>[53]</sup>. No obstante, pensando en la

<sup>[53]</sup> *The Elite Press. Great newspapers of the world*. Nueva York, 1968. Un precedente de los estudios de MERRILL puede encontrarse en SOLA-POOL: *The "prestige papers". A survey of their editorial*. Palo Alto, 1952. Para una introducción a la tipología y análisis de la prensa puede consultarse, entre otros, KIETZ, ALBERT, *Para analizar los mass media*, Valencia, 1974, y CASASÚS, JOSEP MARÍA, *Ideología y análisis de los medios de comunicación*, Barcelona, 1985.

#### IV. LA PRENSA EN EL SISTEMA RECTOR

La prensa de influencia rectora

finalidad que nos ocupa, resulta más afortunado y actual el planteamiento que el profesor VIDAL-BENEYTO hace de la que llama "prensa de referencia dominante"<sup>[54]</sup>.

Nos situamos, pues, ante una prensa que, como señala PÉREZ DEL TORO, en línea con MERRILL, "está dirigida al ciudadano culto que es consciente y se siente atraído por los problemas centrales de su tiempo, siendo leída, sin duda, por los líderes de opinión"<sup>[55]</sup>. O, como diría el propio MERRILL, una prensa seria, definida por su altura intelectual, cosmopolita, valerosa, independiente, interpretativa, rigurosa, creíble, respetada y socialmente relevante. Una retahíla, en fin, en la que chirría el calificativo de independiente, al menos desde la óptica que en los años 90 se tiene del entramado mercantil de las corporaciones propietarias de los multimedios, en el que se insertan muchos de los más claros ejemplos de la llamada prensa de calidad.

Aquellos diarios son, sin duda, como señala VIDAL-BENEYTO, "una referencia imprescindible para los otros medios de comunicación, tanto escritos como audiovisuales, que no producirán sus propias opiniones y juicios sobre un tema sin tener antes conocimiento de las de estos diarios, refiéranse o no de modo explícito a ellos" y, también, "plataforma privilegiada para la presencia y expresión de los grandes líderes políticos, las

<sup>[54]</sup> "L'espace public de référence dominante", en VV.AA., *Métodos de análisis de la prensa*, Madrid, 1987. MOUILLAUD ha empleado el término *influencia dominante* para definir la función de los diarios de calidad o referencia (MOUILLAUD, MAURICE, *La production réel dans la presse d'influence*, Grenoble, 1984).

<sup>[55]</sup> *La prensa de prestigio en la Comunidad Económica Europea*, Barcelona, 1984, pág. 14. Sobre este mismo tema, véase KAYSER, JACQUES, *La prensa diaria y la Comunidad Europea*, Quito, 1962.

#### IV. LA PRENSA EN EL SISTEMA RECTOR

La prensa de influencia rectora

grandes instituciones sociales, las asociaciones de carácter nacional, etc., cuando quieren dirigirse a los grupos rectores del país"<sup>[56]</sup>.

JOSÉ F. BEAUMONT hace una comprometida aproximación a la ideología de estos diarios, que sitúa políticamente en el centro. "La voluntad pluralista se manifiesta en la ideología explícita de los propios diarios de referencia dominante que se sitúan en posiciones de centro -desde centro derecha a centro izquierda-, excluyendo manifiestamente los extremos"<sup>[57]</sup>. VIDAL-BENEYTO ve en ellos una cierta neutralidad y, a la vez, un alineamiento con el sistema, en sintonía con el planteamiento de PAILLET, que califica de "prensa del *establishment*" a la que genéricamente se conoce como prensa de calidad<sup>[58]</sup>.

"Cabría calificar técnicamente a estos periódicos -señala VIDAL-BENEYTO- como una especie de preboletín oficial de las grandes administraciones públicas y privadas (...) Todas las convergencias anotadas tienden a definir estos diarios como ámbitos específicamente visibles por parte de los responsables institucionales y del *establishment* socio-profesional, provistos de un grado elevado de credibilidad colectiva; sirviendo de campo de debate y consenso argumentados de los grandes temas comunes y funcionando como plataforma de lanzamiento y foro de consagración de los protagonistas de la vida pública".

"Dicho en otras palabras -añade Vidal-Beneyto-, estos diarios son el espacio público donde la vida política y social -sus temas, conflictos, procesos- son objeto de prácticas (ceremonias) de esclarecimiento y racionalización a la vista de todos, que convierten sus contradictorias

<sup>[56]</sup> VIDAL-BENEYTO, JOSÉ E IMBERT, GERARD (Coord.), *El País o la referencia dominante*, Barcelona, 1986, págs. 19 y 20.

<sup>[57]</sup> FERNÁNDEZ BEAUMONT, JOSÉ, *El lenguaje del periodismo moderno*, Madrid, 1987, pág. 26.

<sup>[58]</sup> PAILLET, MARC, *Le journalisme*, París, 1974.

#### IV. LA PRENSA EN EL SISTEMA RECTOR

La prensa de influencia rectora

apuestas y caóticos contenidos en discurso racional y compartible, es decir, público. Verdaderos mediadores sociales, como escribe Gérard Imbert, entre lo público y lo privado, entre la sociedad civil y el Estado, se nos aparecen hoy como la trinchera necesaria para defender la racionalidad social<sup>[59]</sup>.

En realidad, puede afirmarse que ese papel de mediación entre la sociedad civil y el Estado -tal vez sería más oportuno hablar de Sistema- lo juegan el conjunto de los medios y no únicamente los periódicos de referencia dominante<sup>[60]</sup>. Éstos actuarían más como inductores del Sistema sobre las esferas de poder e influencia, mientras que el interfaz polivalente con la sociedad civil correspondería fundamentalmente a los medios populares de todo tipo, cuyo papel, en la faceta del entretenimiento y del ocio, ha llegado a ser considerada como una prolongación gratificante del sistema productivo<sup>[61]</sup>.

Hay razones, al margen de ese alineamiento con el Sistema, por otra parte lógico, para eliminar de la definición genérica de MERRILL el calificativo de independiente, a no ser que éste se entienda como no adscripción a un partido político. Ciertamente, el papel de integración de las diversas posiciones que conviven y configuran el Sistema, desde supuestas premisas de neutralidad y arbitraje, sirve para acrecentar el pretendido factor de imparcialidad, elemento en el que se sustenta buena parte de la

<sup>[59]</sup> *Op. cit.*, pág. 23.

<sup>[60]</sup> PALETZ, DAVID / ENTMAN, ROBERT, *Media power*, Nueva York, 1981.

<sup>[61]</sup> Esta idea ya fue expresada por la escuela de Frankfurt en los años 40 (HORKHEIMER, MAX y ADORNO, THEODOR W., *Dialektik der Aufklärung*, Amsterdam, 1946).

## IV. LA PRENSA EN EL SISTEMA RECTOR

La prensa de influencia rectora

credibilidad del medio<sup>[62]</sup>.

En síntesis, la prensa que nos ocupa está caracterizada por la diversificación temática como base de una interpretación globalista contextualizada, capaz de inducir en sus lectores las pautas de regeneración cultural que inspira la evolución del pensamiento y de los hábitos en un momento dado. A la vez, es referencia obligada en la confección de la agenda de los medios que aparecen en escalas de influencia inferiores.

Opera en ocasiones, de acuerdo con lo anticipado, como árbitro, con un alto grado de valimiento y una capacidad de maniobra especialmente significativa en momentos de crisis, por cuanto se erige tácitamente en memoria histórica, referente del pensamiento equilibrado, aglutinador taumatúrgico de respuestas y, llegado el caso, hasta en salvador del propio Sistema.

Afianza la influencia por su valor convenido de especie de órgano consultivo, que emite juicios sobre las prácticas rectoras del Sistema, generalmente desde la pureza constitucional del mismo o desde posiciones de modernidad vitalizadoras de aquél, e, incluso, llega a infundir temor por los veredictos pretendidamente independientes de sus reflexiones.

Esta prensa de *influencia rectora* integra en el coro plural de su discurso a los líderes del pensamiento, de la ciencia y de la técnica, sin importar su nacionalidad, ni patrimonializar o

<sup>[62]</sup> Esta prensa "se ve a sí misma como plataforma de debate de ideas -siguiendo su tradición decimonónica-, así como foro de expresión de diversos puntos de vista e ideología no siempre convergentes" (TUÑÓN, AMPARO, "Prensa de élite: huella del pasado, indicio de futuro", en FONCUBERTA, MAR y otros, *El periodismo escrito*, Barcelona, 1986, pág. 57).

#### IV. LA PRENSA EN EL SISTEMA RECTOR

La prensa de influencia rectora

adjudicar a una realidad local restringida el alcance universal de sus logros. Opera en la longitud de onda del conocido como mundo moderno, civilizado o de progreso, y contempla con cierta distancia, aunque con respeto a los principios básicos de los derechos humanos, la pluralidad de los planteamientos religiosos, étnicos y culturales, además de manifestar la voluntad de integración de las realidades más lejanas o extrañas en la órbita de la redención económica y cultural. Ejerce un papel crucial en la asignación de roles por parte del Sistema, gradualizando y jerarquizando la peculiar nómina del *star system* de la élite rectora, además de participar activamente en la validación de los protagonistas que personalizan los productos de las industrias culturales (escritores, artistas, cantantes, músicos, etc.), en las que, cada vez con más frecuencia, se inserta la propia prensa de *influencia o inducción rectora* como ventajoso buque insignia de los grupos multimedios.

La credibilidad y especial ubicación de estos en el corazón del Sistema les sitúa en una magnífica posición para desarrollar otras misiones, cuyo alcance devirtúa en parte esa especie de mecenazgo ético cultural que se enuncia en algunas visiones acríticas del fenómeno de la prensa de élite.

En efecto, los diarios considerados en la relación del análisis que sigue, pese a encajar perfectamente dentro de los parámetros básicos de la prensa de calidad, no son empresas arriesgadas, de comprometida filosofía, próximas a posiciones filantrópicas, que concurren en el mercado con vocación de servicio público, libres de otras influencias o ataduras. "El

## IV. LA PRENSA EN EL SISTEMA RECTOR

La prensa de influencia rectora

modelo de la prensa de calidad y de prestigio -dice, no obstante, BEAUMONT- suele ir unido a la idea de un periodismo serio, no sensacionalista y de tiradas medias, con una economía creciente, pero no del todo asegurada, precisamente porque no hace concesiones a la tentación de constituirse en prensa popular con tiradas masivas. Sin embargo, algunos periódicos de élite lo son a pesar de obtener las mayores tiradas. Pero este es un fenómeno raro"<sup>[63]</sup>.

<sup>[63]</sup> *Op. cit.*, pág. 23.

## IV. LA PRENSA EN EL SISTEMA RECTOR

La prensa de influencia rectora

Los grandes periódicos europeos pertenecen, en su gran mayoría, a los principales grupos de comunicación y son, en sí mismo, salvo en el caso de *Le Monde*, negocios saneadísimos con clara consolidación en el mercado. El diario español *El País*, calificado por Merrill como *excellent* y reiteradamente presentado como uno de los mejores diarios del mundo, obtuvo en 1992 unos ingresos, por ventas y publicidad, de 37.474 millones de pesetas y unos beneficios, antes de impuestos, de 7.586 millones; sin duda, los resultados récord en la historia de la

## IV. LA PRENSA EN EL SISTEMA RECTOR

La prensa de influencia rectora

prensa española, que no fueron revalidados en 1993 como consecuencia de la recesión publicitaria.

Incluso por su difusión, los diarios de influencia rectora son líderes nacionales, salvo en los países donde conviven con la prensa popular y sensacionalista -Alemania, Reino Unido, Países Bajos y Dinamarca-, a veces editada por la misma empresa titular del diario de calidad, o comparten ese liderazgo con periódicos de características parecidas.

En España, por ejemplo, *El País*, con más de 410.000 copias en 1994, aventaja al resto de los diarios, entre los que figuran cabeceras de la tradición o el prestigio de *ABC* de Madrid y *La Vanguardia* de Barcelona. *La Repubblica*, vinculada a *El País* en iniciativas periodísticas en el Reino Unido (*The Independent*) y Portugal (*Público*) pertenece a la casa Mondadori, de Carlo de Benedetti.

*The Times* es el buque insignia de News International (Rupert Murdoch), una de las grandes corporaciones mundiales de la

#### IV. LA PRENSA EN EL SISTEMA RECTOR

La prensa de influencia rectora

comunicación, con intereses en los cinco continentes. En el Reino Unido, además de poseer el histórico diario londinense, News International es propietaria del sensacionalista *The Sun*, con una difusión media diaria próxima a los 4 millones de ejemplares; el popular *Today*, y el mayor de los semanales, *News of the World*, entre otros.

El diario neerlandés *NRC/Handelsblad* de Rotterdam pertenece al importante grupo Elsevier, líder en los Países Bajos y con fuertes intereses en otras naciones europeas, incluida España. En 1992 se unió al británico Reed International, consiguiendo con ello una facturación consolidada superior a los 400.000 millones de pesetas.

El grupo Rossel, editor de *Le Soir* y propietario de otros cinco diarios en Bélgica, está prácticamente controlada por Robert Hersant<sup>[64]</sup>, editor de los diarios parisinos *Le Figaro* y *France-Soir* y de numerosos periódicos regionales franceses, con presencia, además, en negocios de la comunicación de Hungría y España (*Diario 16*), entre otros países.

*Berlingske Tidende* pertenece al primer grupo editor de Dinamarca, propietario, asimismo, del rotativo popular *B.T.* de Copenhague (211.748 ejemplares de difusión diaria en 1991) y de los locales *Vejtkysten Jydske Tidende* (54.177), *Amtsavisen* (30.224), etcétera.

<sup>[64]</sup> NOBRE-CORREIA, J.-M., "La Belgique, département médiatique française", en *Médias Pouvoirs*, núm. 23, 1991, pág. 60.

#### IV. LA PRENSA EN EL SISTEMA RECTOR

La prensa de influencia rectora

*Público*, en fin, además de sus socios hispanoitalianos ya conocidos, está bajo el control de una de las sociedades mercantiles más poderosas de Portugal, Sonae.

La calidad de estos diarios y el perfil de sus lectores les habilita como magníficos soportes publicitarios, con las más elevadas tarifas de contratación, imprescindibles en las grandes campañas de marca y lanzamientos internacionales, con una importancia cada vez más poderosa en el mercado.

Desde esta posición de influencia, de cuota real de poder, es difícil prever cambios radicales que supongan una reducción de la importancia y el papel que la prensa, ya en pleno período de expansión audiovisual, juega. Parece más probable, como se verá al analizar las nuevas líneas de diversificación de los periódicos en Estados Unidos, el apoyo en la posición de privilegio, que la prensa nantiene dentro del sistema, para activar una amplia gama de recursos, aun inexplorados, que se inscriben dentro del horizonte de los multimedios.